

¿Para qué?	¿Qué hace?	Criterios de intervención
<p>Dar lástima para evitar el (proyectado) juicio ajeno., y para llamar la atención.</p> <p>El Yo Idea busca coherencia con su auto descalificación. También, búsqueda de atención (narcisismo inhibido)</p> <p>Evitar la vivencia para protegerse de la posibilidad del fracaso. Evitar que los demás piensen que es “tonto”.</p> <p>La apatía es más bien una consecuencia de la autoestima. La falta de auto aceptación se manifiesta en falta de motivación vital (falta fuego). También sirve para evitar el fracaso.</p> <p>La queja puede tener diferentes usos: llama la atención, es el resultado de un mapa de víctima (proyectado por su malestar en la autoestima), y es una manera de intentar evitar afrontar la situación.</p> <p>El miedo sirve para prevenirnos de un posible peligro. La decisión sana emerge del Ser Real (deseo), pero en la baja autoestima el ciclo de la acción queda retenido para evitar la equivocación, el fracaso, el rechazo, o simplemente como expresión de la negación del valor de uno.</p> <p>Protección ante el posible juicio ajeno, y búsqueda de aceptación y fusión con el otro, para escapar de sí mismo: de la ansiedad y malestar con su auto imagen.</p>	<p><b>Menosprecio</b> En las tareas de matemáticas, afirma en voz alta como sin afectación: “Yo soy tonto, soy tonto”</p> <p>Cuando lleva a cabo alguna acción destacada (salto en la cama elástica, aportación en un debate, etc.), mira al adulto, pero si recibe una valoración positiva por parte de alguien, suele negar el valor de lo realizado.</p> <p><b>Evitación y abandono</b> Cuando aparece alguna dificultad en alguna tarea cognitiva, trata de abandonarla, se distrae, o deja de esforzarse. A menudo trata de ocultar con su brazo su tarea, para que los demás no vean sus dificultades. Cuando el educador le ofrece ayuda, suele incomodarse o la rechaza.</p> <p><b>Apatía</b> Durante la actividad autónoma en los ambientes suele ir a los juegos de mesa, pero con poca motivación, movido más bien por la búsqueda de la relación. En muchas tareas, tiene una actitud de apatía, como rellenando el tiempo.</p> <p><b>Queja e insatisfacción</b> A menudo se queja al tener que hacer alguna tarea y tiene una actitud evitativa.</p> <p><b>Ansiedad, miedo e indecisión</b> Aunque es hábil con la palabra, cuando tienen que tomar una decisión a menudo se paraliza, especialmente en grupo, y muestra señales de incomodidad.</p> <p><b>Búsqueda de atención y fusión</b> Durante las tareas guiadas, mira constantemente a los demás y está pendiente de ellos. En el juego, a veces se tira encima de otros, hace bromas constantemente, y habla de sí mismo.</p>	<p>En algún Relato Fortalecedor en el Después, comunicar el mapa de que ese tipo de auto descalificaciones no van bien, y que no les daremos lugar.</p> <p>En el Ahora, limitar esas expresiones con un gesto con las manos en silencio, como recordando el acuerdo hablado, sin hablar de ello.</p> <p>Alguna vez, en el Antes, dar una mirada/gesto recordatorio con el acuerdo, desde la complicidad.</p> <p>En El Ahora, no ofrecer valoraciones positivas explícitas “compensatorias”, pero sí mirarlo en reconocimiento de su acción.</p> <p>En algún RF, al explorar lo que le gusta, le resulta fácil, le atrae..., compartir nuestras observaciones. Si niega el/su valor, recordarle que a veces la mente hace eso, pero que nosotros vemos sus capacidades, intereses y entrega. No entrar a “debatir”, si lo vuelve a negar.</p> <p>En algún RF ayudar a tomar consciencia sobre los pensamientos que aparecen y las acciones que les siguen. Hablar sobre qué puede hacer: si hay mucha ansiedad, dejar la tarea para más tarde (en ambientes puede retomarla acompañado por un educador), y en ese momento llevar a cabo otras tareas pactadas; pedir ayuda al educador; intentar hacer alguna parte de la tarea, etc.,</p> <p>En el Antes, valorar si la tarea es adecuada a su nivel competencial, y anticipar qué tipos de modificaciones y andamiajes pueden ser necesarios compartir con todo el grupo, o en subgrupos. En la medida de lo posible, plantear Tareas Creativas Multinivel para poder acoger la diversidad y crear un marco de personalización en el acompañamiento. También probar agrupamientos cooperativos, con roles determinados.</p> <p>En tutoría regular, acompañarlo a establecer un proyecto individual o en grupo que sea de su interés o que se le dé bien: arte, organización de grupos, comunicación oral, cuidado de los pequeños, debates, etc. Aportarle estímulos (materiales, propuestas, vivencias, etc.) sobre el proyecto.</p> <p>Crear un plan de actividades para planificar sus acciones durante los ambientes. Como parte de una dinámica colectiva, otorgarle algún rol que sea de su interés o se le da bien, como la coordinación de la asamblea de grupo.</p> <p>Como parte de una propuesta para todo el grupo, pedirle que participe en uno de los posibles proyectos de grupo con sus amigos – como preparar cuentos (narrados oralmente y con soporte artístico) para los pequeños de infantil. Establecer con todo el grupo un horario de dedicación, e incluso promover que se junten fuera de la escuela para avanzar en ese proyecto.</p> <p>En algún RF, acompañarlo a descubrir el significado de la queja (el vaso medio vacío), y lo que genera. Explicarle que, cuando aparezca ese pensamiento, retiraremos la atención de él, y la pondremos en la tarea, a menos que él manifieste que en esa ocasión sí que se está dando una injusticia que hay que atender.</p> <p>En el Ahora, ante la queja, recordar lo hablado en el RF sobre ello, con una mirada o gesto, quizás acompañado con un movimiento central, lateral, o frontal, sin dar más cabida a ese mapa.</p> <p>En tutoría de grupo, dialogar sobre el mapa de la queja compulsiva y cómo nos debilita. Presentar cómo lo vamos a acompañar: retirándole la atención y centrándola en las posibilidades.</p> <p>En algún RF, compartir la observación de esas situaciones. A continuación, naturalizarla como parte de lo que los seres humanos vivimos en muchas situaciones: el deseo de hacer algo (como comer un helado), y el miedo a hacerlo, ante lo cual podemos vivir parálisis, confusión, y a menudo auto descalificación. Ayudarlo a poner nombre a lo que ocurre: (sólo es..) miedo, deseo de, confusión, un pensamiento de que no soy... Compartir la “caja de herramientas”: <i>el termómetro de ansiedad</i> (para percibir, respirar y darnos tiempo), <i>las gafas de adentro</i> (para observar lo que aparece: el deseo, el miedo, el juicio...), <i>el micrófono del locutor</i> (para expresar, quizás, que de momento no está claro), etc. Practicar alguna de las situaciones recurrentes</p> <p>En el Ahora, acompañar con Tareas adecuadas y hacer seguimiento para redirigir la atención a la tarea.</p> <p>En sesión de educación emocional con todo el grupo, compartir la herramienta de las <i>gafas de mirar afuera</i>, para observar a los demás: quien se expresa, cuántas veces, quien no, quien parece que querría, pero no tiene espacio, quien muestra malestar ante algo, qué va bien para el grupo en su decisión, etc.</p> <p>En general, facilitar juegos de grupo en los cierres, para favorecer el auto conocimiento, la cohesión, el placer grupal, y la vinculación.</p>

¿Por qué?	Mapa mental I	Mapa mental II (mapa de acompañamiento)
<p>Al observar a la familia, percibimos un vínculo protector-igualitario en ambos padres, aunque algo diferente con cada uno.</p> <p>En el carácter de la madre percibimos una persona lingüísticamente muy potente, pero algo de frialdad-distancia. En el padre hay un carácter con más inseguridad, que en reuniones de tutoría ha expresado que ve reflejado en su hijo.</p> <p>Los padres están separados, y su relación parece desequilibrada, con un lugar de cierta preminencia de la madre sobre el padre.</p> <p>El niño tiene dos hermanos pequeños. A menudo se queja mucho del mediano, con quien se lleva 4 años, y lo hace responsable de su malestar. De hecho, a veces expresa que “lo odia”, pero con una voz no afectada, como incluso en broma. Este hermano mediano tiene un carácter más alegre, aunque también algo egocéntrico, creemos que por el estilo de crianza protector-igualitario.</p> <p>Con la más pequeña, con quien se lleva 6 años, tiene una mejor relación, y la cuida mucho: la abraza, la va a buscar, le lleva la mochila, etc.</p> <p>Nuestra hipótesis es que no se ha dado un tipo de apego suficientemente seguro en primera infancia antes del nacimiento del hermano mediano, y esto ha generado una sensación corporal dolorosa, que ha llevado a la construcción de una autoimagen desvalorizada.</p> <p>Y esta baja autoestima se proyecta en muchos de los escenarios que vive, como mapas de miedo al fracaso, injusticia, proyecciones de rechazo, tristeza, apatía y búsqueda de fusión -como intento de rehacer un vínculo primario con el que se siente “fracasado”.</p> <p>También parece que hay un temperamento con cierta inseguridad y fijación, que contribuye a la ansiedad latente.</p> <p>El estilo de crianza permisivo le lleva a habitar a veces un personaje exigente y no perceptivo, de manera que no ayuda a que la criatura salga de su egocentrismo y su dolor.</p>	<p>No soy válido, ni competente Soy tonto, torpe, desagradable.</p> <p>Mis logros se deben a las circunstancias, mis fracasos a mi</p> <p>Los demás piensan que soy tonto y no me quieren</p> <p>Voy a fracasar, mejor ni intentarlo</p> <p>Mi vida es miserable, todo está mal</p> <p>No debería tener miedo</p> <p>Deseo unirme contigo, (dejar de ser un yo individual) Quiero (exijo) que me miren No me merezco esto, soy una víctima</p> <p>No tiene sentido hacer nada (tristeza → apatía)</p> <p>Siempre voy a sentir que soy tonto</p>	<p>Algunas tareas me cuestan. En concreto, los retos de mates.</p> <p>Cuando eso me cuesta, siento miedo y enfado, y aparece el pensamiento “soy tonto”. Solo es miedo y enfado, y sólo es un pensamiento falso.</p> <p>Hay cosas en las que soy hábil, y algunas muy hábil, aunque cuando observo eso, suele aparecer de nuevo el pensamiento “soy tonto”.</p> <p>A veces aparece el pensamiento de que los demás piensan que “soy tonto”, pero en realidad no lo sé, me lo estoy imaginando, porque no me lo están diciendo. Sólo es un pensamiento.</p> <p>A veces aparece el pensamiento de que es mejor no intentarlo. A veces puede ser mejor, pero también voy a escuchar cuál es mi deseo. Puedo también seguir mi deseo, y hacer cosas con miedo, o con ese pensamiento de fracasar.</p> <p>Mi vida tiene momentos en que estoy alegre, otros en los que estoy triste y enfadado, y otros en los que no pienso en cómo estoy.</p> <p>El miedo sirve para protegernos. Todo el mundo siente miedo, los animales, los adultos, los niños, etc. Cuando siento miedo, puedo utilizar mi caja de herramientas, y hacer cosas con miedo. Sólo es miedo, no me va a destruir. Escucho mi deseo, pero también te miro, para saber qué deseas tu.</p> <p>A veces tengo ganas de que me atiendan. Pero el otro no me debe nada, así que cuando tengo ganas de que me atiendan, lo pido.</p> <p>A veces aparece el pensamiento de que algo es injusto. Observo lo que pasa, para saber si realmente es así, o sólo es que no quiero hacer algo que sé que me va bien hacerlo.</p> <p>A veces aparece un sentimiento de tristeza y apatía. Pero sé que después marcha, y entonces observo que tengo ganas de hacer cosas. A veces, puedo hacer cosas que me van bien, con tristeza, si está ahí.</p> <p>El futuro no lo sé, pero sé que voy avanzando en conocerme y manejar el vehículo en el que viajo, de manera que es muy probable que ciertos pensamientos cada vez sean menos frecuentes, los atiendan menos, o ni siquiera me importen.</p> <p>Puedo sentir la alegría de mi ser real.</p>
	<p><b>¿Cómo estoy yo/nosotros?</b></p> <p>La situación nos genera algo de <u>frustración</u>, dado que el niño muestra ansiedad a menudo, y tiene pensamientos muy fijados. A veces nos entra ganas de “zarandearlo” para que “entienda” que es un ser maravilloso.</p> <p>A veces, también sentimos <u>cansancio</u> ante la actitud de queja constante, y de dependencia del adulto.</p> <p>Por otra parte, sentimos <u>confianza</u> en que la situación está bien enfocada, porque hay mirada en ello.</p>	<p><b>Otras intervenciones</b></p> <p><u>La familia</u> está participando en los encuentros de crianza en la escuela, pero creemos que el caso requiere de la intervención de un psicoterapeuta con la familia y la criatura, con un enfoque sistémico y que favorezca también la reconstrucción del vínculo primario. Dirección, pues, va a proponer a la familia que busquen apoyo profesional.</p> <p><u>A nivel académico</u>, también sería recomendable algún tipo de apoyo individualizado extra escolar, en el tema de las matemáticas, con el fin de que vaya fortaleciendo ciertas estrategias que le hagan sentir mayor seguridad.</p> <p><u>A nivel de equipo</u>, vamos a reforzar los momentos de supervisión con el tutor y los compañeros, para poder hacer un seguimiento de cómo evoluciona el caso, y para aportar apoyo a las dudas que vayan surgiendo.</p> <p>También vamos a programar alguna formación vivencial que nos ayude a percibir y darles un lugar a la frustración y el cansancio que sentimos, y para afianzar los criterios de intervención en el Ahora, Antes y Después.</p>

